

Santiago, quince de abril de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

1°.- Que, en este juicio ordinario seguido ante el Cuarto Juzgado Civil de Santiago, bajo el Rol C-24440-2019, caratulado “Navarro con Clínica Avansalud S.A”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de casación en el fondo interpuesto por la parte demandante, en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago, de fecha cuatro de marzo de dos mil veinticuatro, que desestimó el recurso de casación en la forma deducido por la demandante y confirmó el fallo de primer grado de treinta y uno de diciembre de dos mil veinte, donde se acogió el incidente de abandono del procedimiento.

2°.- Que el recurrente expresa que en el fallo cuestionado se infringen el artículo 152 del Código de Procedimiento Civil, la Ley N°21.226, el Acta n° 53-2020 de la Excm. Corte Suprema y los artículos 19 al 24 del Código Civil, argumentando básicamente, que su parte ha sido diligente y ha actuado con premura ante las resoluciones de este juicio y que ha sido por fuerza mayor, no atribuible a su parte la demora en las notificaciones que llamaban a audiencia de conciliación. Afirma que en este caso se debe aplicar lo dispuesto en el artículo 12 de la Ley N°21.226, precepto que si bien se refiere a los términos probatorios, en el asunto en análisis existe la misma razón.

3°.- Que, en la sentencia de primer grado, la cual fue reproducida y confirmada por el fallo cuestionado, los jueces del mérito acogen la solicitud de abandono del procedimiento efectuada por la parte demandada, reflexionando para ello que la última resolución recaída en una gestión útil para dar curso progresivo a los autos fue la resolución que citó a la audiencia de conciliación de 2 de marzo de 2020 y que, a partir de esa fecha y por un lapso de seis meses, no se realizó gestión ni presentación alguna en el juicio, para dar curso progresivo a la presente causa.

4°.- Que, de conformidad con lo reseñado en el motivo que precede, previo examen de las actuaciones, presentaciones y resoluciones verificadas en el proceso durante el periodo consignado en el motivo anterior y teniendo en consideración, además, el estado en que se encontraba la tramitación a la época en que se promovió el incidente de abandono del procedimiento, es posible concluir que los sentenciadores han hecho un acertado análisis de las situaciones fáctica pertinentes a la controversia objeto del incidente, para proceder, a continuación, a efectuar una correcta aplicación de la normativa atinente al caso de que se trata. En efecto, pese a que era el actor quien tenía la carga de dar impulso al proceso y debió, de propia iniciativa, efectuar todas las gestiones o actuaciones conducentes a dar curso progresivo a los autos, fue solo transcurrido seis meses, contados desde la resolución de 2 de marzo de 2020 que se citó a las partes para una audiencia de conciliación,



que presentó un escrito, dándose por notificado de la referida resolución y requirió su realización mediante videoconferencia.

Debe considerarse, además, que el legislador procesal civil ha puesto herramientas a la disposición de las partes para enfrentar precisamente los obstáculos que les impidan dar curso progresivo a los autos, mediante la figura del entorpecimiento, el cual era el mecanismo incidental idóneo para que el ejecutante, ante la imposibilidad de contar con los servicios de un Ministro de Fe a quién encargarle la notificación de la resolución que recibía la causa a prueba, lograra interrumpir el plazo que ven a corriendo para la declaración de abandono del procedimiento, revistiendo tal actuación del carácter de gestión útil.

Por otro lado, no es posible considerar la suspensión a que se refiere el artículo 6 de la Ley N° 21.226, por cuanto ella parte del supuesto de un término probatorio que estaba iniciado o que se inicie durante la vigencia del estado de excepción constitucional, cuyo no es el caso de autos.

5°.- Que, de lo expresado queda en evidencia que los sentenciadores, contrariamente a lo que afirma la parte recurrente, han hecho una correcta aplicación e interpretación de la normativa atinente al caso de que se trata, motivo por el cual el recurso de casación en el fondo deducido por la demandante no podrá prosperar, toda vez que adolece de manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones y visto además lo preceptuado en los artículos 767 y 782 del Código de Procedimiento Civil, **se rechaza** el recurso de casación en el fondo deducido por el abogado Cristóbal Abello Guerra, en representación de la parte demandante, en contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago, de fecha cuatro de marzo de dos mil veinticuatro.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 11.916-2024.





Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Juan Eduardo Fuentes B., Arturo Prado P., María Angélica Cecilia Repetto G. y los Abogados (as) Integrantes Leonor Etcheberry C., Raul Fuentes M. Santiago, quince de abril de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a quince de abril de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

